

la quietud de un paisaje urbano, y en el segundo el apasionamiento de una escena digna del mejor de los folletones.

b) En el cap. II aparece, sin nombrarlo, la primera referencia a Bakunin «el barbudo gigante». En el cap. XXXVIII la policía detiene a El Pollo de los Brillantes. Hay que observar la relación entre ambos personajes. Bakunin es el «Apóstol de la Revolución» al que admiran todos los revolucionarios que viajan en el *Omega*. Se podría decir que es el revolucionario puro teórico. El Pollo de los Brillantes es su contrafigura. Es el jefe del otro grupo formado por D. Teo, Indalecio y la Sofi, quienes han sido comprados por El Pollo, para llevar a cabo un complot político. Por otra parte, Bakunin hace ostentación de falso sacrificio y mesura, mientras El Pollo de los Brillantes hace ostentación de lo contrario¹⁰.

Por otra parte en el cap. II aparecen las primeras referencias al grupo formado por «la Sofi», D. Teo y «el Inda», sin citar sus nombres, pero utilizando para ello las expresiones que los van a caracterizar en el resto del relato:

(...) una rubia se desenredaba el pelo con un peine sin púas. (...) Le oían, cambiando guiños burlones, dos prójimos que fumaban recostados en la amura de babor. (...) y los dos compadres españoles, recostados en la amura tirando de la colilla, entornaban displicentes la pestaña.

(Cap. II, pág. 56).

En el capítulo XXXVIII aparecen, por primera vez, los nombres completos de los tres personajes: (en boca del Comisario de Policía)

—Una mujer y tres hombres embarcados en Gibraltar. Sofía Aranguren, Indalecio Mernéandano, Teodolindo Soto. Los dos, profesores de guitarra española. Pasaje de tercera.

(Cap. XXXVIII, pág. 155).

Hay un contraste entre la forma narrativo-descriptiva del cap. II y la forma dialogada del XXXVIII.

Cap. IV, V, VI-Cap. XXXIV, XXXV, XXXVI

La acción se desarrolla en el interior del barco. Se pueden hacer los siguientes comentarios:

a) En el capítulo IV la acción se inicia con una alusión a las escaleras que bajan al sollado, es decir, con un movimiento «de fuera a dentro» del barco. Aparece la presentación completa de Don Joselito Cartagena, el Pollo de los Brillantes, que toma contacto, en esta escena, con sus cómplices, Don Teo e Indalecio.

El capítulo XXXVI se podría interpretar como que comienza también con un movimiento «de fuera a dentro» por la alusión al exterior del barco «El temporal de aguas y viento se mantuvo toda la noche», para pasar inmediatamente a la escena que se desarrolla en el comedor del *Omega*, donde Bakunin —la contrafigura de

¹⁰ En muchos pasajes se observa la relación Bakunin-El Pollo de los Brillantes: la aparición o presencia de uno se corresponde con la del otro.

el Pollo de los Brillantes, según he explicado antes— expone sus teorías ante los revolucionarios españoles.

b) Entre los cap. V y XXXV surgen lazos de unión a través del lugar donde se desarrolla la acción: lugar cerrado, la cantina del barco (V), el comedor del barco (XXXV); en los dos capitulillos hay alusiones a algún juego de naipes; y, sobre todo, en ambos tiene gran importancia la descripción de la luz:

Las candilejas de petróleo apenas alumbraban en la niebla del humo.

(Cap. V, pág. 59).

En la niebla del humo, la candileja del mostrador tenía una luz triste y remota de faro en niebla de naufrago.

(Cap. V, pág. 60).

En el cap. XXXV, la luz produce el desquiciamiento de los rostros por un procedimiento que se aproxima a las técnicas cubistas:

La luminarias de un porche, alteraban los rostros con fugaces reflejos, (...)

(Cap. XXXV, pág. 147).

Tintineaba el cristal de las copas en los violines, oblicuaba la mesa su plano, desquiciábase en torno el círculo del triángulo y, florecido de una sonrisa efímera, ascendía en el múltiple guiño de las luces el busto barbado del Apóstol.

(Cap. XXXV, pág. 149).

c) Las relaciones entre el cap. VI y el cap. XXXIV son más significativas: en el cap. VI, localizado en la cantina, el Pollo de los Brillantes se entrevista con Don Teo y le entrega un papel con una dirección relacionada con el complot político que han de llevar a cabo. El Pollo recrimina a D. Teo su afición al alcohol. Desde este capítulo ambos personajes no vuelven a dirigirse la palabra hasta el cap. XXXIV. Aquí la acción también se desarrolla en la cantina y el Pollo vuelve a recriminarle su afición al alcohol, que puede poner en peligro la importante tarea que debe llevar a cabo en Londres.

Cap. VII-XXXIII

En el cap. VII aparece la primera intervención prolongada en el diálogo de Fermín Salvochea. Aquí con el calmuco. En el cap. XXXIII aparece la última intervención de Fermín Salvochea.

Cap. VIII-XXXII

En estos dos capitulillos hay términos, ideas y situaciones paralelas. En el cap. VIII intervienen Fermín y el calmuco. En el cap. XXXII Fermín, «la Sofi» e Indalecio. En ambos, Fermín Salvochea¹¹ sufre por las palabras del calmuco contra Ba-

¹¹ Este personaje está libre de la deformación esperpentizadora a que Valle somete sistemáticamente a sus personajes. Hay otro personaje al que el autor respeta en todo momento: es Feliche Bonifaz, que en estas novelas de El ruedo ibérico forma pareja con un Marqués de Bradomín maduro, irónico, pero afectuoso.

kunin (VIII) y por la desventura de «la Sofi» (XXXII). Defiende a Bakunin de las acusaciones del calmuco (VIII) y de las palabras de Indalecio contra «la Sofi» (XXXII). Se refiere el calmuco al amor de Bakunin por el dinero de los demás (VIII), y en el cap. XXXII, Fermín e Indalecio también hablan de dinero y dice Fermín:

(...) me avergüenzo porque no siempre he comprendido mi deber, y viví mucho tiempo como un vago. (...) Pero, ¿puede ser mío lo que otros han ganado? ¡El trabajo ajeno!

Indalecio en este mismo capítulo (XXXII) se refiere también a la tendencia de Bakunin a vivir a costa de los demás:

También ese papón de las barbas, que no tiene ni tabaco (...) ¹².

Incluso se repiten algunas expresiones en ambos capitulillos. Dice el calmuco, de Bakunin:

El Maestro distribuye su dinero entre los menesterosos, pero a condición de que los amigos no le cierren la bolsa. Se adelanta a la hora del *reparto Social* con una bella sonrisa para los Cresos.
(Cap. VIII, pág. 64).

Y en el cap. XXXII, dice Fermín:

— Si llegase el *reparto Social*, yo sería más pobre.
(Cap. XXXII, pág. 137).

Aparece el término *pícaros* en un contexto donde, en ambos capítulos se habla del dinero. El calmuco dice de Bakunin:

— (...) Vive en un mundo de fantasma, con una despreocupación de bohemio contrae deudas que no piensa en pagar, siempre rodeado de una corte de *pícaros* y de bufones que le comen los ojos (...).
(Cap. VIII, pág. 64).

Y dice Valle de Indalecio:

Cedía al servilismo de todos los *pícaros* por el dinero, y un rictus de rencorosa envidia le atemoraba la boca.
(Cap. XXXII, pág. 137).

Hay que observar que en el texto anterior utiliza el adjetivo *rencorosa* para describir el rictus de envidia que se refleja en Indalecio. También en el cap. VIII, aparece este mismo adjetivo referido al calmuco:

Hablaba con apasionamiento rencoroso (...)
(Cap. VIII, pág. 64).

Cap. IX-XXXI

Hay una serie de coincidencias y de contrastes entre estos dos capitulillos. El cap.

¹² Se refiere a que Bakunin, en una ocasión, se encuentra con Indalecio en el sollado del barco y fuma tabaco de éste.

IX se desarrolla en el sollado. Dialogan la Sofi e Indalecio. El cap. XXXI presenta dos partes: la primera, en el sollado, se reduce a un diálogo entre la Sofi y Fermín¹³ y la segunda parte, se desarrolla en cubierta con intervención de los personajes citados, además de Doña Baldomera y Don Teo.

Hay varios puntos de contacto que vamos a enumerar:

a) En ambos capítulos hay una referencia a la música del acordeón tocado por Indalecio y al rumor de las olas:

Entre el marullo del oleaje desgranaba sus notas un acordeón de emigrante. (...) Indalecio, sentado en su litera, los pies colgando, cantaba con una acompañamiento de acordeón (...)

El chulo volvió a teclear, con un postinero entorne de párpados.

(Cap. IX, págs. 66 y 67).

Y en cap. XXXI:

La música del acordeón pasaba en el viento.

(Cap. XXXI, pág. 130).

A proa, el acordeón acompañaba el nocturno de las olas.

(Cap. XXXI, pág. 133).

b) Frente a la violencia con que trata Indalecio a la Sofi:

de un revés le llenó la cara de sangre.

(Cap. IX, pág. 66).

Vemos la actitud opuesta de Fermín:

Al mismo tiempo le acudía un recelo compasivo, una alarmada timidez de mostrarse duro con aquella desvalida criatura.

(Cap. XXXI, pág. 128).

c) Frente a la falta de pudor de «la Sofi» en el cap. IX:

La rubiales se incorporó, oprimiéndose las sienes y salió del camastro, desatadas las faldas, un pecho fuera (...) La prójima, sin cubrirse el pecho desnudo, se ataba las faldas.

(Cap. IX, pág. 66).

La actitud de la misma, tímida y vergonzosa, con Fermín Salvochea:

La Sofi se tapó la cara:

— ¡Me avergüenza que me veas!

(Cap. XXXI, pág. 129).

d) En ambos capitulillos «la Sofi» recibe el mismo insulto. Indalecio le dice:

— (...) ¿Tienes tú algo so pendón?

(Cap. IX, pág. 66).

Y Don Teo:

¹³ Esta primera parte, con el diálogo entre la Sofi y Fermín viene a ser el contrapunto de la escena que se desarrolla en el cap. IX, diálogo entre la Sofi e Indalecio.

— (...) ¡Sofi, francamente, eres un solemnísimo pendón!
(Cap. IX, pág. 133).

Cap. X-XXX

En el cap. X Bakunin intenga apaciguar a Indalecio y la Sofi tras la disputa que han tenido. En el cap. XXX Doña Baldomera intercede ante varios personajes para ayudar a Indalecio que está en el banco de los presos.

Cap. IX-XXIX

Estos dos capitulillos presentan las dos caras opuestas que tiene la personalidad de Bakunin. En el cap. XI Bakunin habla con Fermín Salvochea, critica al calmuco y previene a Fermín contra éste:

— (...) Engañaile sin escrúpulos... ¡Guárdate del Boy!
(Cap. IX, pág. 68).

Más adelante hay una frase que resume perfectamente este aspecto de Bakunin:

Después de haber desahogado toda la hiel de su resentimiento, se persuadía de volver a quererle.

(Cap. IX, pág. 70).

En el cap. XXIX Bakunin se expresa en términos totalmente ajenos a la actitud agresiva que ha demostrado en sus palabras del cap. IX. Ante los revolucionarios españoles se muestra como el gran Apóstol de la Revolución, expone sus ideas anarquistas y dice:

(...) Es preciso desencadenar todas las malas pasiones, pero no con un fin particular, sino universal. No contra el individuo, sino contra el Estado.

(Cap. XXIX, pág. 21).

Pero, en el cap. XI hemos visto descargar sus malas pasiones contra un individuo, el calmuco.

Hay otros dos puntos de contacto entre estos dos capitulillos: en el cap. XI Bakunin aconseja a Fermín Salvochea que se entreviste con los revolucionarios españoles. En el cap. XXIX Bakunin se entrevista con los revolucionarios españoles.

Cap. XII-XXVIII

Ambos se desarrollan en cubierta. Hay varios puntos coincidentes:

a) La Sofi llora por la paliza que le ha dado Indalecio. Fermín se compadece de ella (XII). Por otra parte, Indalecio está preso en el cepo y Doña Baldomera, compadecida, pide comprensión y clemencia para él (XXVIII).

b) Antes, Fermín ha expuesto en estilo libre indirecto sus «vagos sueños de revo-